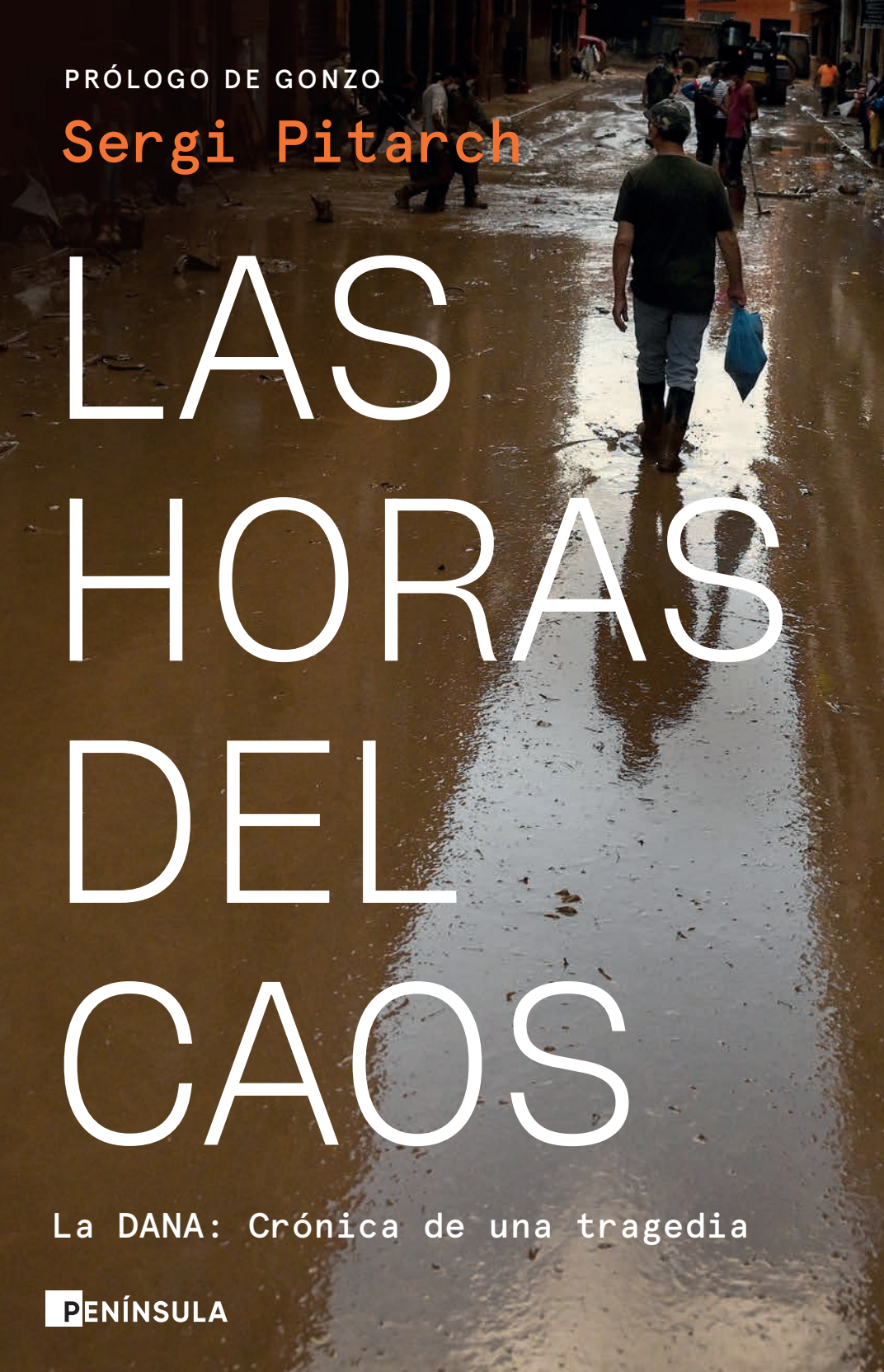




PRÓLOGO DE GONZO

Sergi Pitarch

LAS HORAS DEL CAOS

La DANA: Crónica de una tragedia

 PENÍNSULA

Las horas del caos

La DANA. Crónica de una tragedia

Sergi Pitarch

Prólogo de Fernando González, 'Gonzo'

Título original: *Les bores del caos*

© Sergi Pitarch, 2025

© del prólogo: Fernando González González, 2025

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Primera edición: octubre de 2025

© de la traducción: Olga García Arrabal, 2025

© Edicions Bromera

© de esta edición: Edicions 62, S.A., 2025

Ediciones Península,

Diagonal 662-664

08034 Barcelona

edicionespeninsula@planeta.es

www.edicionespeninsula.com

REALIZACIÓN PLANETA - fotocomposición

Impresión y encuadernación: Limpergraf

Depósito legal: B. 16.112-2025

ISBN: 978-84-1100-424-4

Printed in Spain - Impreso en España



Índice

Prólogo	11
Introducción	17
1. 7.30 a 8.00 h	23
2. 8.00 a 9.00 h	31
3. 9.00 a 10.00 h	41
4. 10.00 a 11.00 h	51
5. 11.00 a 12.00 h	57
6. 12.00 a 13.00 h	65
7. 13.00 a 14.00 h	71
8. 14.00 a 15.00 h	75
9. 15.00 a 16.00 h	89
10. 16.00 a 17.00 h	101
11. 17.00 a 18.00 h	109
12. 18.00 a 19.00 h	123
13. 19.00 a 20.00 h	133
14. 20.00 a 21.00 h	143
15. 21.00 a 22.00 h	153
16. 22.00 a 23.00 h	165
17. 23.00 a 00.00 h	175
18. 00.00 a 1.00 h	185

19. 1.00 a 2.00 h	193
20. 2.00 a 3.00 h	197
21. 3.00 a 4.00 h	203
22. 4.00 a 5.00 h	209
23. 5.00 a 6.00 h	215
24. 6.00 a 7.30 h	219
 Epílogo	 227

7.30 a 8.00 h

José Ángel Núñez, jefe de Climatología de la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) en la Comunidad Valenciana, no fue capaz de conciliar el sueño la noche del lunes 28 al martes 29 de octubre. Desde hacía cuatro días, todos los equipos de expertos en meteorología anunciaban un importante temporal de lluvias torrenciales en el litoral mediterráneo valenciano. Núñez estaba muy intranquilo desde entonces, porque sabía que era una situación muy adversa y peligrosa. Cuando se aproximan estos episodios de inestabilidad, lo pasa muy mal y le cuesta dormir.

Aún de noche, Núñez salió de su casa y se plantó en la sede de la Aemet en Valencia, el cuartel general de la agencia estatal, ubicado en los jardines de Viveros de la capital. La sala desde la que los técnicos meteorólogos controlan el estado del tiempo parece sacada de una película. Pantallas de ordenadores y televisores gigantes donde se representan mapas de la comunidad, España y Europa; representaciones de la geografía donde se hacen previsiones y proyecciones de hacia dónde avanzan las borrascas, los anticiclones o los temporales.

Varias personas siguen en silencio esta evolución gracias a la información que les suministran los satélites que giran alrededor del planeta. Vigilan el cielo para que los demás no tengamos que preocuparnos de lo que vendrá. Pero el 29 de octubre no es un día normal. Son las 7.31 y José Ángel Núñez activa el primer aviso rojo por precipitaciones en la provincia de Valencia. Nueve minutos después, a las 7.40, publica un tuit en la red social X alertando sobre el sistema convectivo que ya está causando precipitaciones torrenciales en las comarcas de las Riberas y la Hoya de Buñol.

En su casa de Campanar, la delegada del Gobierno de España en la Comunidad Valenciana, Pilar Bernabé, está desayunando con sus dos hijas y su marido. Las niñas se preparan para comenzar una jornada lectiva —en Valencia ciudad no se han suspendido las clases— y Bernabé acaba de cerrar la maleta para salir hacia la estación del AVE. Tiene una reunión de primer nivel en Córdoba con otras delegadas del Gobierno y los gabinetes de todos los ministerios del Ejecutivo español.

Mientras mojan las galletas en la leche y el café, escuchan de fondo el informativo matinal de À Punt y la Cadena SER. Bernabé es una enferma de la actualidad y siempre tiene todas las posibles vías de información abiertas. Medios digitales y radio, las más inmediatas. Un mensaje alarmante la hace dejar de mirar el móvil y prestar toda su atención a lo que dice la televisión: «Atención, Aemet acaba de decretar el aviso rojo por fuertes precipitaciones en el litoral y el interior norte de la provincia de Valencia», explica el presentador de la cadena pública.

Bernabé se queda pensativa, mira a sus hijas, que continúan mojando las galletas en la leche, ajenas a todo lo que pasa, y toma una decisión. «No puedo irme de viaje. Debo quedarme en Valencia, porque la situación se puede descontrolar», se dice. Sin esperar a acabarse el café, telefonea a su jefa de gabinete, Amparo García, y le explica la situación. «Amparo, suspende el viaje y prepárate, nos vemos dentro de una hora en la Delegación del Gobierno, hoy nos espera un día muy duro», le dice. Aún no ha colgado el teléfono que sostiene con la mano derecha y ya está marcando el número de la Secretaría General de la Delegación del Gobierno para que convoque a todos los organismos del Estado que trabajan en la gestión y vigilancia de las emergencias. La delegada del Gobierno español quiere conocer todo lo que ha pasado la noche anterior. La madrugada del día 29, muchos municipios de las Riberas Alta y Baja han sufrido la furia del temporal y Bernabé necesita que le cuenten todo lo que ha ocurrido en los distintos municipios de estas comarcas y que la pongan al corriente.

En la reunión de coordinación de pasadas las nueve en el Palacio del Temple, la sede del Gobierno de España en Valencia, Bernabé reunirá a las fuerzas y los cuerpos de seguridad del Estado, la Aemet y la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), y pondrá en alerta a la Unidad Militar de Emergencias (UME), por si la Generalitat, que es la encargada de la dirección de la emergencia, la reclama. No es la primera vez que el Ejército debe intervenir durante una dana.

Todavía no son las ocho de la mañana y Núñez ya lleva un ritmo frenético. El jefe de Climatología de la

Aemet parece un corredor de Bolsa de las películas norteamericanas. Consulta cuatro pantallas a la vez, actualiza las previsiones en los canales de comunicación y las redes de la agencia, y empieza a atender las primeras llamadas telefónicas de periodistas, que ese 29 de octubre harán que su teléfono arda. Ese día tendrá que cargar la batería del móvil unas cuantas veces.

José Ángel Núñez está acostumbrado a hablar con la prensa, pero esa jornada hará horas extras describiendo la gravedad de la situación a todo aquel que le pregunte. Se pasea por todas las emisoras valencianas y estatales contando al detalle cómo y hacia dónde avanza el temporal.

Ni a él ni a los medios de comunicación los coge por sorpresa el espectacular temporal. La previsión de esta dana había comenzado a gestarse días atrás. «El primer día en que empezamos a hablar de que la situación sería muy complicada la semana del 29 fue el 25 de octubre, que era viernes», detalla el meteorólogo. Aquel día, la dana «ya apuntaba a la Comunidad Valenciana» y la Aemet inició la emisión de notas informativas, dado que, con cuatro o cinco días de antelación, las previsiones aún no entran en el terreno de los avisos.

Los informativos de todas las televisiones estatales y de À Punt de ese fin de semana están llenos de referencias al temporal que se está gestando en el litoral mediterráneo y que el martes 29 descargará con fuerza en las comarcas del sur de la ciudad de Valencia.

Son las 7.40 y el teléfono del 112 está que arde. Entre las siete y las ocho de la mañana del 29 de octubre, los telefonistas de Emergencias de la Generalitat recibieron

569 llamadas de personas que ya estaban con el agua al cuello. Para hacerse una idea del nivel de intensidad de las lluvias, en las horas más complicadas y cuando más personas murieron por los efectos de la dana —entre las siete y las ocho de la tarde—, los trabajadores del 112 recibieron poco más de mil comunicaciones. Es decir, a primera hora de la mañana, la situación era más que preocupante.

Los datos de las llamadas del 112 aportadas por Emergencias de la Generalitat al Juzgado de Instrucción número 3 de Catarroja muestran que la situación que vivían los valencianos y las valencianas a las siete de la mañana era bastante complicada. Además, estas comunicaciones permiten saber casi al minuto dónde golpeaba el temporal en cada momento. Con esta información, ¿cómo es posible que la Generalitat no avisara a la población de manera masiva y a cada teléfono hasta las 20.11?

A las 7.31, el aviso rojo por fuertes precipitaciones ya ha sido decretado y muchos pueblos luchan contra las consecuencias de las lluvias torrenciales. A las 7.28, desde Gavarda, el municipio del cual es alcalde el presidente de la Diputación de Valencia, Vicent Mompó, un vecino llama al 112 y avisa de que se ha desbordado el barranco. En esta localidad de la Ribera Alta bañada por el Júcar conocen muy bien las fuertes crecidas del río cuando llega el otoño. Por eso sus habitantes estaban en alerta desde la madrugada.

Seguramente esta historia y el ver aquella mañana el agua caer con semejante furia es lo que mueve al presidente de la Diputación de Valencia a estar muy pendien-

te todo el día. A pesar de no ser competencia suya, ni tampoco tener ninguna responsabilidad directa en la Ley de Emergencias ni en el Plan de Inundaciones, Vicent Mompó se pasará toda la mañana visitando municipios y atendiendo a alcaldes y alcaldesas, que buscan amparo en quien quiere escucharlos para poder ayudar a sus vecinos. Incluso estará presente en la histórica reunión del Centro de Coordinación Operativo Integrado (Cecopi) que se convocará a las cinco de la tarde en l'Eliana, localidad donde tiene su sede. El presidente de la Generalitat, Carlos Mazón, no llegó hasta las 20.28, cuando todo estaba fuera de control y decenas de personas habían muerto ahogadas.

A las 7.32, en l'Alcúdia, un vecino del municipio telefona a Emergencias. Se ha quedado atrapado dentro del coche en la carretera y no puede moverlo. Como solución, sale como puede del vehículo y echa a correr. Le dice a la telefonista que lo ha abandonado, y la fuerte corriente se lo lleva minutos después. Este será uno de los 120.000 vehículos arrastrados por el agua y el barro el día 29 de octubre. En Alzira, a las 7.35, una familia llama al 112 muy asustada: cuatro personas han quedado atrapadas y no pueden salir por las precipitaciones, tan fuertes que inundan todo lo ancho de la calle.

En La Pobla Llarga, una mujer telefona muy preocupada porque el agua le llega a las rodillas. Entre las 7.40 y las 7.50, siguen sin cesar los avisos al 112.

Cortan una carretera en l'Alcúdia por el agua embalsada, el túnel subterráneo de acceso a la estación de Alzira queda totalmente anegado y en Alberic una mujer llama llorando porque ha entrado agua en su casa y ya le

llega al cuello. Por el momento, los problemas más graves vienen de la Ribera Alta.

A partir de las 7.50 empiezan a llegar las llamadas desde la Hoya de Buñol. A las 7.52, varios vecinos telefonan desde la capital de la comarca para advertir de que las precipitaciones comienzan a causar daños. Una mujer, visiblemente nerviosa, según recoge el informe del 112, avisa de que el agua le entra en casa con una fuerza descomunal. Entre las siete y las ocho de la mañana, Emergencias gestiona 122 incidencias, es decir, envía a Bomberos, Policía y Guardia Civil para que ayuden en las labores de rescate, cierre de carreteras o gestión del tráfico.

8.00 a 9.00 h

Son las ocho de la mañana. La Universitat de València (UV) ha suspendido las clases, lo que permite que las 50.000 personas que componen la comunidad universitaria se queden en sus casas, es decir, no se desplacen en coche privado o transporte público hacia la ciudad de Valencia o los distintos campus que hay en las comarcas. Tan solo en l'Horta Sud, más de 1.700 estudiantes no tienen que salir de casa y se ahorran un susto por la mañana o incluso, por la tarde, salvan la vida. Pero ¿por qué la UV toma esta decisión, que resultaría trascendental y que, la mañana de la dana, fue tildada por el propio presidente de la Generalitat, Carlos Mazón, de «exagerada»?

La UV estuvo atenta a las alertas de la Aemet y de la Generalitat desde el domingo 27 de octubre. Al día siguiente, lunes 28 de octubre, víspera de la dana, consultadas desde las primeras horas las previsiones, la universidad activó a las 10.25 su Comité de Emergencias, un organismo formado por representantes del equipo de gobierno, de la gerencia, de los centros y de los servicios. Los miembros de este equipo han sido seleccionados por su responsabilidad y el conocimiento de las áreas funcio-

nales importantes para la implementación de las medidas que se deben tomar ante un peligro potencialmente catastrófico.

En un informe más que detallado, la UV explicó a la titular del Juzgado de Instrucción número 3 de Catarroja, Nuria Ruiz Tobarra, que investiga las muertes de la dana, cómo activó su protocolo aquellos fatídicos días y en qué consiste. Su comparación con la actuación de la Generalitat y su Consell el día de la dana causa terror.

Con la activación del Comité de Emergencias de la UV, explica el informe, sus miembros se mantienen atentos a la evolución de la situación meteorológica para compartir la información que se genere al respecto y valorar la conveniencia de activar, si es el caso, algún nivel de emergencia.

A las 11.28 del 28 de octubre, el Comité de Emergencias valoró la propuesta de declaración de nivel 1 para evitar desplazamientos y el uso de los servicios de transporte. Lo hizo explicando de una manera clara lo que podía ocurrir «ante las previsiones que se habían hecho ya públicas por la Aemet y el Servicio de Emergencias de la Comunidad Valenciana de precipitaciones intensas, extensas y generalizadas, sobre todo a partir del martes [29 de octubre] y el miércoles [30]».

Pocas horas más tarde, el Comité de Emergencias de la institución académica valoró decretar el nivel 2 de emergencia, que supone la suspensión de la actividad docente. El organismo se inquietó tras la publicación, a las 13.23, de un aviso especial en la cuenta de la red social X de Emergencias de la Generalitat que alertaba de lluvias y aconsejaba «retirar los vehículos de

zonas inundables y alejarse de las riberas de ríos y barrancos».

A las 17.36 del 28 de octubre, señala el informe, también se había decretado la situación de alerta naranja para Ontinyent, localidad que alberga uno de los campus de la UV. A las 19.28 se tuvo conocimiento en el Comité de Emergencias de que la página web del Ayuntamiento de Sagunto informaba de la suspensión de las clases en los centros de enseñanza de la ciudad. «Y se comparte la información de que Aemet activaba para el martes 29 la alerta naranja para prácticamente toda la provincia de Valencia por lluvias intensas (que podrían ser incluso torrenciales), acompañadas de tormentas, granizo y fuertes rachas de viento, información de la cual se hacen eco también diversos medios de comunicación», remata el informe remitido a la jueza instructora.

Ante un panorama tan delicado, a las 19.49 del día 28, la UV propuso establecer el nivel 2 de emergencias —con la consiguiente suspensión de la actividad docente—, que es declarado por la rectora, Mavi Mestre, y se inicia el proceso de comunicación a la comunidad universitaria. Así, el Comité de Emergencias procede a informar a los coordinadores de la representación de estudiantes, los decanos de las facultades y los directores de escuelas universitarias a través de los medios sociales y de la web. También se comunicó a los medios de comunicación, que empezaron a difundir la información.

El día de la dana, el Comité de Emergencias de la UV comenzó a las 8.07 a proporcionar cobertura televisiva y radiofónica acerca de la suspensión de las clases. A las 8.16 y a las 8.17 se informa de la situación, sin daños

especialmente significativos en los campus del área metropolitana de Valencia, y se informa, también, de la situación de nivel naranja de alerta en Ontinyent, Burjassot y Valencia, y rojo en Aras de los Olmos, donde la UV también cuenta con instalaciones, según se manifiesta en el informe. Un minuto después, a las 8.18, se informa a la comunidad universitaria de la decisión del rectorado de suspender las actividades deportivas al aire libre, contemplada en el nivel 2 de emergencias. «A las 10.30 se comparte información sobre las páginas web de Aemet y del 112 CV, [según] las cuales se acaba de pasar a nivel rojo prácticamente en toda la provincia de Valencia», agrega la cronología del informe.

Finalmente, a las 11.19, el Comité de Emergencias decide proponer a la rectora el establecimiento del nivel 3 de emergencias en el seno de la institución académica. Fue declarado por Mavi Mestre a continuación, y se empezó a informar a los medios de comunicación, a publicar el contenido de la declaración en medios sociales y a difundirlo en la comunidad universitaria a través de correo electrónico, web y aplicación para dispositivos móviles de la UV. Con el nivel 3 de emergencia, se suspendió toda la actividad presencial (docente, administrativa, investigadora, cultural y deportiva), «con excepción de las tareas de apoyo a funciones básicas y de mantenimiento de las instalaciones críticas», apostilla el coordinador del Comité de Emergencias de la universidad pública.

Después de las inundaciones y con datos propios de la universidad, el mismo día 30 y sucesivos, 9.300 estudiantes y 1.700 trabajadores no pudieron acudir a los

campus a causa de problemas de movilidad en las carreteras y del transporte público afectado. Seguramente, aquel protocolo y aquella prevención salvaron muchas vidas.

Entre las ocho y las nueve de la mañana, las llamadas al 112 continúan aumentando. En una hora se producen 591, de las cuales 178, las más graves, aún puede gestionar Emergencias con el envío de recursos propios. El temporal también empieza a complicar la situación en Utiel y en Camp de Túria, que hasta ese momento prácticamente no habían reportado incidencias. En los municipios de Turís y Montroy cae agua de manera torrencial. Toda la lluvia acumulada en estos dos municipios es la que horas después irá barranco abajo a través del Poyo e inundará toda l'Horta Sud por la tarde. En Turís, ese día 29 de octubre, llegan a caer 800 litros por metro cuadrado.

A las 8.25, un hombre telefona al 112 muy apurado. El agua le ha bloqueado el coche y no puede salir de él. Cuatro minutos después, desde Turís, un vecino llama muy nervioso porque su casa se está inundando y su mujer y su hija están dentro. A las 8.37, reportan desde Bugarra un deslizamiento de piedras que no causa heridos, pero que prácticamente corta una carretera local.

La Confederación Hidrográfica del Júcar emite una información a través de la red X en la que anuncia que está muy pendiente del agua en la demarcación. «En las últimas cuatro horas se han acumulado más de 120 litros por metro cuadrado en Carlet, 110 en Cortes de Pallás y más de 100 en Dos Aguas», añaden. Agua río arriba, peligro en la parte baja horas más tarde.

Mientras tanto, la consellera de Justicia e Interior, Salomé Pradas, inicia también su frenética jornada. La política es desde hace poco más de dos meses la responsable de Emergencias. Después de la salida de Vox del Gobierno valenciano en el mes de julio de 2024, esta competencia crítica recae en la cartera de esta abogada de Castelló de la Plana de cuarenta y seis años. Ella no lo sabe, pero este trágico episodio de lluvias le cambiará la vida para siempre.

A las ocho de la mañana, Pradas intenta hablar en diversas ocasiones con su jefa de gabinete, la periodista Silvia Soria. Después de un par de intentos, logran conectar y hablan durante 44 segundos a las 8.44. A las 8.56, es la alcaldesa de Valencia, María José Català, quien telefona a la consellera. Hablan durante dos minutos. Català no suspende las clases ese día, pero sí que decreta el cierre de los parques por la alerta meteorológica, así como de los cementerios, y la suspensión de las actividades de la Fundació Esportiva Municipal hasta las tres de la tarde. Català convocará también a las once de la mañana al Centro de Coordinación Operativa Municipal (Cecopal), una especie de Cecopi, pero de cada municipio.

Valencia ciudad monta su órgano de coordinación seis horas antes que la Generalitat el suyo.

A las 8.58 del 29 de octubre, el presidente de la Generalitat Valenciana, Carlos Mazón, da las primeras señales de vida. Envía un tuit a través de su cuenta de la plataforma X donde dice: «Prudencia en las carreteras» y «Mucha atención a las indicaciones de las autoridades». Así de breve. Un minuto después, una familia telefona alarmada al 112 porque se ha quedado atrapada

dentro del vehículo a causa de la corriente de agua en Cheste. «No pueden salir», escribe el técnico de Emergencias, que moviliza a una unidad para el rescate. El drama comienza a llegar a muchos pueblos.

Pradas prosigue con sus llamadas. A las 8.58, cuando Mazón tuitea por primera vez, habla con su secretario autonómico de Seguridad y Emergencias, Emilio Argüeso, durante un minuto. A continuación, la consellera también llama al director general de Emergencias y Extinción de Incendios, Alberto Martín Moratilla. Argüeso y Martín Moratilla son los dos cargos políticos por encima de toda la estructura técnica que gestionará la emergencia. Conversan durante 54 segundos.

Tanto Emilio Argüeso como Alberto Martín Moratilla son dos fichajes personales de Carlos Mazón. El primero es guardia civil y policía local, y el segundo, bombero del Consorcio Provincial de Bomberos de Alicante, institución dependiente de la Diputación de Alicante, donde conoció a Mazón cuando fue presidente entre 2019 y 2023. Posee un perfil técnico.

Quien tiene un perfil muy político es Emilio Argüeso. Y un pasado más que interesante.

Emilio Argüeso fue la persona que ayudó a Carlos Mazón a dinamitar Ciudadanos en la legislatura de 2019-2023. En 2019, en las elecciones autonómicas, el partido naranja casi logra el *sorpaso* al Partido Popular (PP) valenciano. La candidatura liderada por el actor Toni Cantó consiguió 18 diputados, uno menos que el PP, y se quedó a 35.000 votos de superar a los populares, en un resultado que habría sido histórico.

También en las municipales de 2019, Carlos Mazón casi acababa encabezando la candidatura de Ciudadanos a la alcaldía de Alicante, pero finalmente permaneció en el PP a cambio de ser presidente de la Diputación de Alicante y, posteriormente, presidente provincial y autonómico del partido conservador. Las idas y venidas del PP y Ciudadanos no fueron tan solo en una dirección.

Allá por 2021, después de una serie de decisiones en Madrid y diversas derrotas electorales, el grupo de Ciudadanos en la Comunidad Valenciana, así como el partido en toda España, saltó por los aires. Argüeso lideró la opción crítica contra Toni Cantó y acabó siendo expulsado del partido naranja, del cual era senador por designación territorial. El político alicantino había llegado a Ciudadanos procedente del PP, donde había estado alineado en la primera década del siglo xxi en el sector zapanista. A principios de la década anterior, en los años noventa del siglo pasado, había militado unos meses en las Juventudes Socialistas de Elche.

Nacido en Alicante en 1969, Argüeso se trasladó a la capital de la comarca alicantina del Baix Vinalopó y, tras su paso por la Guardia Civil, se convirtió en policía local y trabajó en diversas localidades de Murcia, como Archena. Allí hizo buenos contactos. Su partido lo expulsó precisamente por incitar a cargos de la formación naranja a frustrar la moción de censura del PSOE contra el PP en Murcia gracias a diputados tránsfugas. En todos los partidos políticos existe una figura que se dedica al trabajo orgánico y de captación. La serie *Baron noir* ha popularizado la figura que en España se denomina *fontanero*, aquel que arregla las fugas y averías de un partido en un segundo plano.

Desde ahí viajó al PP y, posteriormente, a Ciudadanos, del cual, como hemos visto, fue expulsado. Tras su salida, Argüeso se dedicó en cuerpo y alma a desmontar el partido naranja

en la Comunidad Valenciana, lo que resultó de gran utilidad a Mazón. Él y otros líderes de la formación en España ayudaron a numerosos candidatos y cargos públicos a pasarse al PP en las elecciones autonómicas y municipales de 2023. Como premio por los servicios prestados, Carlos Mazón fichó a Argüeso para su Gobierno, primero como secretario autonómico del Sistema Sociosanitario y, después de la espantada de Vox, como secretario autonómico de Seguridad y Emergencias.

A pocos minutos de las nueve de la mañana, la televisión pública valenciana continúa advirtiendo a la ciudadanía de lo que está pasando y de lo que está por llegar. «No conducir hoy, si se puede evitar, es lo mejor. Insistimos, entre hoy y mañana, muchas lluvias, de 200 y 300 litros, lo que hará que cauces de ríos, ramblas y barrancos se inunden repentinamente», explica en un pequeño sumario el responsable de la previsión meteorológica. Entretanto, la portada de *Las Provincias* en papel del día 29 de octubre es clara: «La alerta por fuertes lluvias suspende clases y desata el miedo a inundaciones». *Levante-EMV* también elige la misma noticia: «La amenaza de fuertes lluvias cierra aulas y corta carreteras». *Mediterráneo*, de Castellón, va más lejos: «La gota fría se intensifica y lo peor llega esta tarde y de madrugada». Casi una premonición.

«Aemet acaba de cambiar el aviso a rojo por fuertes lluvias. La universidad ha suspendido las clases. Elche y Crevillent también, como muchos otros municipios de la Ribera y l'Horta Sud», sentencia otra periodista de la televisión pública.

Son las nueve de la mañana y comienza el pleno del Consell. A la reunión dirigida por el presidente de la Generalitat no acude Salomé Pradas, que ya está centrada en la emergencia.